

La sequía en el elenco oficialista que dejó el “no” de Boric al cambio de gabinete

A diferencia de lo que ocurre habitualmente en otras administraciones, la decisión del Mandatario de no realizar un ajuste ministerial les abrió un dilema a los partidos de gobierno: no tienen figuras nacionales potentes para competir en las elecciones parlamentarias de 2025. El asunto inquieta a las colectividades que, en los comicios municipales y de gobernadores regionales, tuvieron que asumir que la derecha recuperara terreno.

Por **Cristóbal Fuentes y David Tralma**



El principal damnificado por el anuncio del Presidente fue el titular de Educación, Nicolás Cataldo (PC), puesto que él era de la idea, transmiten en su colectividad, de dar un paso al costado antes del plazo fatal del 15 de noviembre, con el objetivo de competir para ser diputado.



Rápidamente, después del alivio que significó para los partidos del oficialismo escuchar al Presidente Gabriel Boric descartar un cambio de gabinete, llegó la angustia. El martes pasado, luego de semanas en que La Moneda barajó entradas y salidas de ministros, el Mandatario dio un giro, en medio del anuncio de la “Red de Empresas Chile Cuida”, y descartó tajantemente esa posibilidad.

Sus palabras lograron tranquilizar a quienes no querían salir por ningún motivo, pero puso en una encrucijada a las colectividades que esperaban postular los nombres removidos al Congreso Nacional, de cara a las elecciones parlamentarias del próximo año.

En la mayoría de los gobiernos es habitual (y esperado por los partidos) que autoridades dejen sus cargos para competir por un escaño en el Congreso. Esto es visto siempre

como un activo, ya que los ministros son figuras nacionales y, en muchas ocasiones, son considerados como cartas que tienen altas posibilidades de ganar.

Pero ese no fue el camino por el que optó Boric. El principal damnificado por el anuncio del Presidente fue el titular de Educación, Nicolás Cataldo (Partido Comunista), puesto que él era de la idea, transmiten en la cúpula de su colectividad, de dar un paso al costado antes del plazo fatal del 15 de noviembre, con el objetivo de postular como diputado.

En su tienda aseguran que había puesto el ojo en el distrito nueve, que agrupa a Huechuraba, Independencia, Lo Prado, Quinta Normal, Recoleta y Renca. En esa zona el PC tiene dos parlamentarios: Boris Barrera y Karol Cariola, la actual presidenta de la Cámara, quien aspiraría a postular al Senado por Valparaíso.

Esa última circunscripción, y la amenaza latente de Cariola, se ha

convertido en un dolor de cabeza para el Socialismo Democrático, que solo aumentó su intensidad luego del anuncio de Boric. Y es que el Partido Socialista (PS) evaluaba presentar como candidata a senadora por la Quinta Región a la actual ministra de Defensa, Maya Fernández (PS). La idea era que ella ocupe el escaño que dejará libre su tía, la senadora Isabel Allende (PS), al concluir con su período legislativo.

La exdiputada, en todo caso, desistió de competir antes de que el Jefe de Estado comunicara su decisión de no remover a nadie de su equipo ministerial.

A eso se suma que el senador Ricardo Lagos Weber, del PPD, está impedido de ir a la reelección, por lo que deja otra vacancia en la región. Así, en el Socialismo Democrático son conscientes de que hoy están sin cartas fuertes en Valparaíso, una de las circunscripciones más apetecidas del país.

En el PPD, eso sí, han barajado la opción de que la diputada y militante de la colectividad Carolina Marzán pueda asumir una carrera senatorial, aunque también ha habido conversaciones para que ella vuelva a postular a la Cámara.

El PS tiene un serio problema en O’Higgins. En el distrito quince, que reúne a comunas como Graneros, Machalí, Rancagua y Rengo, planeaban postular a la actual subsecretaria general de Gobierno, Nicole Cardoch (PS). Sin embargo, el 30 de octubre ella envió un mensaje al secretario general de su colectividad, Camilo Escalona, para hacerle saber a él y al resto de la directiva que no será candidata y que su intención es colaborar con la administración de Boric.

En todo caso, los dolores del PS se arrastran desde antes. En la colectividad veían con buenos ojos que Manuel Monsalve dejara la Subsecretaría del Interior para asumir una candidatura al Parlamento. En particular, en La Araucanía. En la oposición incluso acusaron que él ocupaba su cargo para hacer campaña. Sin embargo, la denuncia por violación que recibió en octubre -y la polémica que significó para La Moneda- terminó por dejarlo fuera del gobierno, del Partido Socialista y del mapa electoral.

Con el PPD ocurrió algo particular. Ellos no esperaban que Eduardo Vergara saliera de la Subsecretaría de Prevención del Delito. Tampoco estaba en sus planes personales. Pero es lo que el Presidente decidió en un reajuste acotado de cinco subsecretarías que concretó el miércoles de esta semana. Con él fuera del gabinete, en el partido reconocen que podría convertirse en una buena carta parlamentaria. “Efectivamente (él) tiene po-



tencial electoral”, dijo a este medio el presidente del PPD, el senador Jaime Quintana, tras la salida.

La remoción de Vergara tuvo otro efecto. El reemplazo escogido por Boric para asumir la subsecretaría fue Carolina Leitao (independiente). En los meses previos ella tuvo conversaciones con el PPD para postular como diputada por el distrito once, que incluye a Peñalolén, comuna de la que fue alcaldesa hasta esta semana. Con la exmilitante DC en La Moneda ese plan está descartado y hoy en el Pepedé se menciona la posibilidad de postular a la extimonele Natalia Piergentili en esa zona.

El descarte que hizo el Presidente Boric también puso en aprietos a la Federación Regionalista Verde Social. Ellos buscaban postular a su único ministro, Esteban Valenzuela (Agricultura), como parlamentario por algún distrito de la Región de O'Higgins -fue alcalde de Rancagua- o por Ñuble. Desde la colectividad, que preside Flavia Torrealba, aseguran que incluso desde antes de esta semana el secretario de Estado había manifestado que le gustaría permanecer en el gabinete, por sobre una nueva carrera parlamentaria.

Con menos ímpetu, y antes de que el Presidente Boric hiciera pública su postura sobre el cambio de gabinete, en el Frente Amplio se había comentado la posibilidad de que la ministra de la Mujer, Antonia Orellana, pudiera salir para perseguir una candidatura parlamentaria. Sin embargo, al mismo tiempo en la colectividad consideraban que sería poco conveniente removerla en medio del caso Monsalve, pues se podría interpretar como que ella pagó los costos de la crisis en el Ejecutivo.

También hubo algunos que alertaron que la secretaria de Estado no podía salir mientras aún no salen a flote proyectos clave de la cartera, como el relativo al aborto libre o el sistema de cuidados. Temas que, además, son altamente valorados por el electorado de izquierda, diagnostican en el Frente Amplio. Algo similar ocurrió con el subsecretario Víctor Orellana (Educación Superior) y el proyecto que pondría fin al CAE, pues en el partido también se comentó la opción de que él pudiera dar un paso al costado, o asumir como titular del Mineduc ante una posible salida de Cataldo.

Más allá de los nombres, en los partidos del oficialismo hay otro asunto que preocupa. En el cónclave en el Palacio Presidencial de Cerro Castillo, en Viña del Mar, que se desarrolló el pasado 30 de octubre, el gobierno hizo un llamado a enfrentar en unidad los futuros desafíos electorales, incluidas las parlamentarias de 2025. Idealmente, en

una lista unitaria.

Ese último punto ha sido ampliamente comentado entre los presidentes de partido. Pero lo han hecho con preocupación, pues diagnostican que los números no dan para cumplir con lo solicitado.

El asunto inquieta principalmente en el PC y las colectividades del Socialismo Democrático. Tanto así, que algunos han comenzado a explorar otras alternativas. El martes de esta semana las bancadas de diputados del PPD y la DC se reunieron a almorzar. El encuentro fue descrito por sus protagonistas como un primer acercamiento para forjar una alianza electoral separada del Frente Amplio.

Los lamentos de los partidos

El jueves de esta semana, sin el Presidente Boric en La Moneda, llegaron a Palacio tres de los ocho timoneles del oficialismo. Entre ellos, Constanza Martínez (Frente Amplio) y Quintana (PPD), quienes subieron al segundo piso para reunirse con Carlos Durán (Frente Amplio), el jefe de gabinete del Mandatario.

Ambos dirigentes representan a las colectividades más golpeadas con el reajuste acotado de subsecretarios que se informó durante la mañana de este miércoles. Por un lado, en el PPD se sufrió por la “inesperada” remoción de Vergara. En tanto, por el lado del Frente Amplio resintieron que dos de los cuatro subsecretarios que abandonaron el Ejecutivo fueran militantes de sus filas: Noela Salas, en Culturas, y Carolina Gainza, en Ciencias. Dentro del FA no entendieron los motivos por los que ambas autoridades abandonaron Palacio, lo que habría sido planteado a Durán.

La búsqueda de un “porqué” a la decisión de La Moneda también se intentó despejar, el mismo miércoles, con la ministra de la Mujer, Antonia Orellana, la única ministra de sus filas que integra el comité político del Presidente. Hoy, sin embargo, refuerzan la idea de que respetarán la decisión del Mandatario.

De todas maneras, esto se trata de una práctica habitual entre los presidentes de partidos posterior a un reajuste de autoridades en el gobierno de turno. Uno de los ejemplos más claros fue cuando el entonces timonele del PC Guillermo Teillier llegó en 2022 a La Moneda para pedir explicaciones por el fallido nombramiento de Nicolás Cataldo como subsecretario del Interior. Otro más reciente fue la conversación entre la senadora Paulina Vodanovic (PS) con la ministra del Interior, Carolina Tohá (PPD), luego de la renuncia de Manuel Monsalve, cuyo cupo fue llenado por el independiente Luis Cordero. ●